

INTERVENCIÓN

Para la intervención en la escuela con estos alumnos veremos a continuación una serie de técnicas y estrategias:

En primer lugar, para que el maestro pueda dirigirse con frecuencia al alumno, es importante que éste se sienta siempre cerca de la mesa del profesor, en primera fila preferiblemente, no tienen por qué estar solos, es muy recomendable poner a estos alumnos al lado de compañeros que sea un modelo positivo de conducta.

Es también muy importante controlar el ambiente de la clase, manteniendo una rutina diaria, un orden y una previsión de las actividades que se van a ir realizando y es fundamental establecer unas normas claras, para que los alumnos sepan lo que tienen que hacer en cada momento y cuáles son las normas establecidas en el centro y en el aula.

Algunas de estas normas pueden ser adaptadas para el alumno con TDAH, una de estas adaptaciones puede ser la reducción de tareas asignadas a cada alumno, mezclar actividades que son motivadoras con otras que pueden llegar a ser más monótonas para el alumno, también podemos dejarles más tiempo a estos alumnos para que terminen los exámenes o los trabajos, incluso otra de las actividades que pueden funcionar muy bien con estos alumnos es autorizar al alumno a que pueda hacer uso del ordenador, utilizando el mismo como refuerzo visual y oral. A la hora de realizar actividades en grupo, es necesario que el alumno se vea arropado por los compañeros, y que éstos sean alumnos que trasmitan tranquilidad y que sean comprensivos con el alumno que presenta dificultades en el aprendizaje.

Con estos alumnos, como hemos señalado con anterioridad, es fundamental el establecimiento de normas de conducta, pero cuando estas normas no sean respetadas, es importante que el alumno modifique su conducta a través, sobre todo, del refuerzo positivo, evitando siempre en la medida de lo posible, los castigos.

Dentro del aula debe de haber un espacio establecido para anotar los deberes y el maestro debe asegurarse siempre de que el alumno anota de forma correcta los mismos. Además, es muy importante la planificación del horario de clase, ya que es muy recomendable que las asignaturas troncales, con un contenido más denso y que es fundamental que el alumno esté concentrado, se impartan en las primeras horas de día, con una intercalación de trabajo que se realice de una forma más práctica, haciendo pausas de unos cinco minutos aproximadamente entre clase y clase, para que los alumnos puedan descansar.

Por último, es conveniente que el aula tenga las mínimas distracciones posibles, por ello debe ser un espacio cerrado, que no permita la visión de espacios abiertos que puedan distraer al alumno. Dentro del aula otra de las opciones que se pueden realizar es la creación de un espacio de trabajo en un rincón de la clase, un espacio que sea tranquilo y que se pueda utilizar para realizar actividades como lectura o incluso con juegos.

Bibliografía

- Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (1991). Desarrollo psicológico y educación. Ed. Alianza Psicológica. Madrid.
- Delors, J. (ed.) (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Unesco, Santillana